

Gema Valdés
Acosta
Myddri Leyva
Escobar

*Papel actual de la mujer
en la transmisión del
legado lingüístico
africano en Cuba.
Consideraciones
preliminares*

La formación de la identidad cubana está ligada a la confluencia de distintas culturas en nuestro territorio. Entre esas diferentes fuentes nutricias están los aportes de las culturas africanas a nuestra cultura nacional, en el más amplio concepto que esta compleja categoría tiene.

Los estudiosos han coincidido en que son muchas las culturas africanas que han dejado su impronta en nuestra idiosincrasia, pero entre las más importantes desde el punto de vista lingüístico están la *yorubá*, con predominio en el sistema de creencias de la Santería o Regla de Ocha; la *efik-ibibio*, de la Sociedad Secreta Abakuá; la *adja-fon*, de la Regla Arará, y las culturas *bantúes*, de la Regla de Palo Monte.

Desde épocas del comienzo de la llamada Ruta del Esclavo se manejaba el criterio de la mezcla de etnias para evitar sublevaciones entre los esclavos, muchos autores del siglo xx aún sostenían la idea de que las lenguas africanas se habían perdido totalmente por este hecho. Sin embargo, a partir de la década de los setentas del siglo pasado, tanto en Cuba como en otros países, y por vías diferentes, comenzaron a resaltar el funcionamiento de varios remanentes de lenguas africanas en el español y portugués hablado en América, especialmente en las llamadas zonas de plantaciones azucareras. Solamente en los últimos años los especialistas han llamado la atención acerca de la supervivencia y funcionamiento de vocablos provenientes de estas lenguas en diferentes reservorios de la lengua, y de que los hablantes de español y portugués utilizan cotidianamente términos de origen africano.

En el caso del español de Cuba apenas los estudios han comenzado, aunque ya desde 1795 hay testimonios de este uso. Palabras como **malanga, quimbombó o bembá** son de uso frecuente y conocidas por todos los hablantes cubanos, independientemente de sus características sociolingüísticas.

Uno de los problemas científicos a resolver es el relacionado con cómo fueron transmitidos estos remanentes, cuáles fueron las condiciones en que mantuvieron estos vocablos que permitieron su supervivencia durante todos estos siglos. En este camino es que se sitúa el estudio del papel de la mujer en estos procesos complejos y *sui generis*.

Los testimonios recogidos en la literatura, relatos de viajes a América por viajeros de diferentes culturas, cartas donde se describen costumbres, etc., ofrecen informaciones interesantes sobre el papel de la mujer en las vías de transmisión de este legado. En África donde el centro lingüístico ocupa, por las características de muchas lenguas en contacto, un lugar esencial en la identificación de cada etnia, la mujer es la principal responsable de lo que conocemos como lengua materna.

Desde el año 1970 en la Universidad Central de Las Villas se realizan estudios sistemáticos de los restos de lenguas africanas en nuestra región. Estas investigaciones constituyen hoy día puntos importantes de referencia, a nivel incluso internacional, para el análisis de estos importantes componentes de nuestras características lingüísticas. En especial se han priorizado las culturas bantúes, ya que son las más importantes desde los puntos de vista demográfico, antigüedad y en cantidad de reservorios. En estos trabajos, que conllevan un intenso trabajo de campo, nos hemos percatado de cambios sociológicos en las características de nuestros informantes, especialmente en dos variables utilizadas sistemáticamente en los 37 años de experiencia investigativa en este problema científico: el nivel de instrucción (fácilmente explicable) y el sexo, centro de nuestra descripción en el presente trabajo. Debemos aclarar que solamente pretendemos ofrecer algunos puntos descriptivos que permitan un estudio más profundo para sociólogos especialistas en estos tópicos.

Las primeras descripciones del comportamiento de la mujer las tenemos en la literatura del siglo XIX. En novelas, relatos de viajes y otras documentaciones de archivo se resalta la importancia (y mayor valor económico) de la mujer, especialmente en los

trabajos domésticos, incluyendo la crianza de los niños blancos de las familias esclavistas. Esta función social, además del factor demográfico de la mezcla racial, constituye una importante vía de extensión y fijación en la memoria colectiva de términos de procedencia africana en nuestra modalidad lingüística.

A partir de estos elementos se ha constatado que el legado lingüístico africano ha tenido numerosas vías, que podemos sintetizar en:

- a) Comunicación entre esclavos en barracones y lugares de trabajo,
- b) Funcionamiento de lenguas vehiculares africanas entre esclavos de diferentes procedencias,
- c) Matrimonios interraciales,
- d) Funcionamiento de sociedades de origen africano (Cabildos, Casinos, etc.),
- e) Patrimonio cultural familiar (memoria histórica),
- f) Religiones afrocubanas.

Las características de estas formas de transmisión son diversas pero podemos establecer una diferenciación entre las 5 primeras y la última, ya que en el primer grupo prevalece la mujer como centro (ya sea como cuentista, portadora del legado a hijos, en las nanas de niños blancos, etc.), mientras que en la última prevalece el hombre por tener más importancia y jerarquía en la religión.

En los trabajos realizados en nuestra Universidad se pueden establecer grandes diferencias entre el papel de la mujer durante los primeros años estudiados (1970, 1971 y 1972) del siglo xx, y las discusiones actuales sobre una posible discriminación racial dentro de las tradiciones religiosas, reservorios importantes de la transmisión actual de estos restos de lenguas.

En su artículo «Género y orientación sexual en la santería», el africanista cubano Tomás Fernández Robaina señala lo siguiente:

“La pertenencia a un género, como se ha expresado, aporta posibilidades y limitaciones en las prácticas religiosas de los iyalochoas, babalochoas y babalaos (:33).

En el caso de las culturas bantúes nos percatamos de que la importancia de la mujer ha variado históricamente, al variar el papel de los reservorios de los remanentes de las lenguas. En siglos pasados, incluyendo el xx, los elementos culturales, heredados a través de la familia, cuyo centro tradicional africano es la

mujer (especialmente la anciana) constituyeron la principal vía de mantenimiento y extensión del manejo de estos repertorios lingüísticos. Por tanto, la mujer ocupó el lugar fundamental de esta transmisión. Al pasar en las últimas décadas ese lugar a la **lengua ritual**, la mujer se vio limitada en sus funciones ya que, por las características tradicionales de las religiones afrocubanas, el hombre tiene una preponderancia mayor.

Las discusiones sobre estos aspectos discriminatorios se evidencian en los últimos eventos científicos celebrados en Cuba sobre las culturas africanas en América. Especialmente los convocados por el Centro Cultural Africano "Fernando Ortiz", de Santiago de Cuba, han provocado controversias sobre los problemas de género en las religiones africanas. Las propias creyentes que asisten a estas discusiones se quejan de que las iyalochas están subordinadas en la santería y no pueden realizar determinados rituales. (Fernández: 32)

Otro aspecto, que no trataremos aquí, pero que puede ser de interés para sociólogos es el relacionado con las actitudes y limitaciones de los homosexuales en las prácticas religiosas afrocubanas.

Nuestra experiencia nos ha dado como resultado que cada año es más difícil encontrar informantes mujeres en los estudios lingüísticos de las culturas bantúes en la región central de Cuba.

Si comparamos la situación que existía en los primeros años de la década de los setentas del siglo pasado en cuanto a la transmisión de este valioso legado, cuando se ejecutó un trabajo de diploma con una informante mujer de un incalculable bagaje cultural africano (García González, 1973), con el panorama actual, en el que no se localizaron informantes importantes del género femenino, podemos percatarnos de la involución sufrida en este sector.

Por este motivo se realizó el presente análisis sobre este aspecto, tomando como elementos de referencia el libro *Los remanentes de las lenguas bantúes en Cuba*, de Gema Valdés Acosta (que incluye la información de informantes desde 1970 hasta 1999), y se realizó una comparación con los trabajos de diploma realizados desde el 2001 al 2005. De este estudio preliminar se constataron los resultados siguientes:

En la primera fase del trabajo de campo, que abarcó desde el año 1970 a 1999 se incluyeron 18 informantes, 11 de ellos mujeres,

de ellas 9 pertenecían a las décadas de los setentas y ochentas. Por ejemplo, en el primer trabajo de diploma que se defendió en 1971, de 8 informantes, 6 eran mujeres y en 1972 se realizó un trabajo de diploma íntegramente con una informante mujer debido al valor de su conocimiento del legado africano. En los 3 trabajos de diploma realizados después del año 2000, en el del 2001, de 6 informantes se incluyó 1 mujer, y en los realizados en el 2003 y 2005 no se incluyeron mujeres, por no haber sido localizados informantes de este sexo en los conocedores de remanentes lingüísticos bantúes del reservorio religioso.

Este panorama nos hace ver que en la medida en que las vías de transmisión han ido desplazándose hacia la religión, la mujer ha ido perdiendo el peso en su papel de transmisora del legado africano, ya que su función en las religiones afrocubanas es menor y está discriminado.

Todo esto conlleva a un replanteamiento del problema sobre el papel de la mujer en las vías de transmisión y en su función vinculada a las culturas africanas en Cuba.

Bibliografía

- BARRETO, K. (2002): *Estudio de algunos fenómenos lingüísticos en el vocabulario ritual de los paleros de Santa Clara*, Trabajo de diploma, UCLV.
- CABANA, L. (2005): *Descripción de remanentes lingüísticos de origen bantú en la región de Sagua la Grande*, Trabajo de diploma, UCLV.
- FERNANDEZ ROBAINA, T. (2005): "Género y orientación sexual en la santería", en *La gaceta de Cuba*, La Habana, (1): 32-35.
- GARCÍA GONZALEZ, J. (1973): "Remanentes lingüísticos munsundis: un estudio descriptivo". *Islas*, UCLV, Santa Clara, (44): 129-139.
- GONZÁLEZ, D. (2003): *Descripción de remanentes bantúes en el vocabulario ritual de los paleros en San Juan de los Remedios*. Trabajo de diploma, UCLV.
- RUBIERA, D. (1999): "La mujer en la Regla de Osha", en *Revolución y Cultura*, La Habana, (2-3): 72-73.
- VALDÉS ACOSTA, G. (2002): *Los remanentes de las lenguas bantúes en Cuba*. Fundación Fernando Ortiz/UCLV/Universidad de Alcalá/Universidad Simón Kimbangu, La Habana.